Mirta Mabel Scokin de Portnoy
FFyL - UNCuyo

Antonio Sarelli y su universo fantástico

40 años de pintura mendocina

El trabajo por amor es libertad en la acción
Rabindranath Tagore

Antonio Sarelli nació en Maipú, Mendoza, en 1936. Este dato puramente biográfico y geográfico cobra importancia en la formación de su vocación, ya que su arte se nutrió en sus inicios de ese paisaje rural y mendocino poblado de viñedos. Todos sabemos que un artista, ya sea, escultor, pintor o poeta, simplemente nace y no se hace. Indudablemente su elección de estudiar en la Academia Provincial de Bellas Artes es un indicador de la presencia de una sensibilidad plástica innata que la educación artística puede fomentar, nutrir, pero nunca por si sola lleva a la creación. La creación es un acto de criar, y Sarelli es un maestro de criar y alimentar mundos imaginarios.

Para escribir este artículo tuve el privilegio de su cooperación. En su taller, que otros prefirieron definir como "*su templo de silencio*", un oasis en el corazón de Godoy Cruz, junto a su casa, rodeada de jardín, el cual hay que atravesar y tras franquear una hermosa puerta de madera tallada, nos encontramos en la acogedora y espaciosa serenidad de su obrador. Y como no hay prenda que no se parezca al dueño, el estudio de Antonio Sarelli es un reflejo de su personalidad quieta pero no inquieta. En varias charlas y encuentros

me contó del arte y de la vida y entonces pude ir transitando por sus pasos y por su obra y llegar a la conclusión de que la obra y la vida de este artista están íntimamente unidas.

Desde 1962 participó sin interrupción en numerosas exposiciones colectivas e individuales en Mendoza, en el país y en el extranjero. En su carrera cosechó importantes reconocimientos del público, de sus pares y de distintas instituciones culturales y artísticas. Sin embargo Sarelli habla poco de sus logros y si lo hace es sin estridencias, sin pompa, porque siente un pudor gentil ante sus éxitos y trascendencia.

Preocupado por el hombre y su mundo, siente que el hombre actual ha ido perdiendo la felicidad, que sumergido en la sociedad de consumo se ha olvidado de contemplar un cielo hermoso o una hojita que brota en la búsqueda de la luz. Por esto su obra se centra en tres grandes temáticas: "*el silencio, la ternura y la serenidad. Elementos que le faltan a la sociedad de este momento*", según palabras del artista en una entrevista realizada por la Revista Uno del 13 de agosto de 1995. De aquí podemos inferir también que Sarelli es un utópico, un idealista, un soñador, y aunque su pintura no es "naive", hay una cierta ingenuidad en su forma de ver el mundo y los hombres.

La pintura representa para Sarelli un medio fundamental para expresarse:

> *"Es difícil, siempre hago la comparación con las notas musicales, porque si uno no entiende de música, la nota, en sí misma produce sensaciones, algunas emociones. Hay notas que provocan reacciones más intensas, momentáneas, en cambio otras melodías nos llevan a un silencio interior de reflexión. Son todas apreciaciones personales que se pueden ajustar o no a la realidad. El mayor desafío de la pintura es el silencio, porque no existen palabras, ni notas. Hay una búsqueda permanente con lo más íntimo de uno mismo".* [1]

En la música hay silencios expresivos. El silencio es el tiempo que se necesita como forma integrante del arte. Sarelli podría definirse como el típico héroe *baudeleriano* que sabe cómo entretener y deleitarse con su soledad. La gran variedad de figuras que han salido de su imaginación hablan de un maestro que supo poblar, nutrir y defender su aislamiento y soledad aún inmerso en una multitud.

Bueno, afable, sencillo, va sacando uno a uno sus inmensos óleos, inmensos en toda la acepción de la palabra, y me va contando alguna historia de cada uno de ellos. Ante mis ojos van desfilando sus duendes, sus poetas o músicos, mujeres enigmáticas, paisajes de encanto, figuraciones oníricas. Otra realidad, otro mundo, un mundo de fantasía y de "*glamour*". Alguien dijo alguna vez que el arte no es verdad. Cierto o no, es la verdad del artista. La realidad puede ser comprendida solamente por medio de la creación intuitiva. La validez de la intuición en contra de lo puramente experimental venía siendo reconocida por la filosofía ya en el siglo XIX cuando Henri Bergson señaló que la realidad puede ser captada solamente a través de la intuición artística. La ciencia también ayudó a crear percepciones del mundo muy diferentes: en 1925 el físico Werner Heisenberg formuló el *Principio de Incertidumbre* que ponía un límite a la precisión con el cual podemos observar la naturaleza. Gauguin aconsejaba no pintar los pelos del burro y utilizar la memoria, sugiriendo así que el artista debe usar sus propios recursos interiores. Siguiendo este proceso Kandinsky se aleja de la representación visible de los objetos en su intento de penetrar debajo de la epidermis de la apariencia para alcanzar la realidad interior. Podríamos seguir infinitamente comentando los progresos hechos en este camino de liberarnos de la racionalización de la visión. Cada artista se debe a su tiempo y Sarelli pudo ejercer su oficio

[1] Revista Uno, domingo 13 de agosto de 1995, firmada VM

despreocupado del mundo de las apariencias y totalmente concentrado en crear sus propios íconos.

Adivinar lo espiritual en lo sensible y llegar a un arte que no busque la semejanza con la realidad de los sentidos, sino la semejanza espiritual. Abolir toda distinción entre sueño y realidad, entre subjetividad y objetividad. Ante el descrédito total del mundo de la realidad, admite y cultiva en ella los sueños. Busca una forma nueva de exploración tratando de descubrir la capacidad de misterio que reside en los objetos del mundo. Dice Raissa Maritain que en el arte de Chagall la poesía eleva la simple habilidad y la ciencia de la técnica al cielo del arte creador del mismo modo que la Gracia diviniza las virtudes humanas. La obra de Antonio Sarelli hay que verla según el dictado del pensamiento con ausencia de toda comprobación ejercida por la razón y fuera de toda preocupación estética o moral. En la contemplación de la producción de este artista entendemos que la invención es el alma de la poesía.

Sus maestros

Con la sonrisa bonachona dibujada en su rostro me cuenta de sus dibujos de niño en la tierra de la finca en donde vivía, realizados con un palito o bien con una punta de hojalata. Es la sonrisa de un recuerdo grato de aquella época en que todavía no sabía de arte pero que sin embargo algo en su interior lo impulsaba a dibujar. Ésta fue una primera aproximación a un mundo que luego se irá perfilando más sistemáticamente. Después del reconocimiento de su talento por un maestro de primaria, se decide su futuro con el ingreso a la Academia Provincial de Bellas Artes. Allí, José Casucci, venido de la misma Florencia, "*nos enseñaba desde cómo sacar la punta al lápiz hasta el sfumato*". Él lo introdujo en la observación detallada y también en el modelado del dibujo. "*Apenas tuve contacto con los clásicos los amé*", dijo Sarelli en una oportunidad. Empieza a comprender el empleo del claroscuro, las formas y proporciones. Luego, Domingo Santarone lo guía en el manejo de la línea, en la

composición de estructuras y el volumen. En el tercer curso toma contacto con Hernán Abal. Sus fuertes y dramáticas pinturas y su propuesta revolucionaria del paisaje van a influir en el espíritu de Sarelli, especialmente en su primera producción artística. Por aquella época estaba aceptado que la realidad podía ser totalmente apreciada y entendida solamente por medio de la creación intuitiva. La necesidad interior y la aceptación de que el espíritu gobierna por sobre la materia, por lo menos en estética.

Sarelli bebió de distintas fuentes. Artistas y poetas, por igual, Azzoni, Retamoza, Tudela, Cirigliano, Ramponi, Nacarato, Vicente, Alaminos, Cardona, Lahir Estrella, el arquitecto Puig, Laura Pichetto van a influir también en la formación del joven, quien absorbe de sus charlas sobre estética, arte y poesía, siempre con gran alegría y placer. "*Partí de la admiración de mis maestros*", sintetiza para abarcar a todos ellos que estuvieron presentes en su nacimiento como artista.

Finalmente en 1960 recibe el título de Profesor de Dibujo. Se le presenta, sin embargo, la oportunidad de trabajar, no como artista, sino en Hidrología y Meteorología. Se aleja entonces de la ciudad hacia la localidad de Valle Hermoso, entre los ríos Cobre y Tordillo en el límite con Chile. Este alejamiento de la urbe y del arte no cayó en saco roto. Allí descubrió la profundidad de la soledad. Allí pudo vivir el silencio, "*el silencio total, el silencio de adentro y de afuera*"[2]. Los beneficios y el enriquecimiento para el espíritu que conlleva la soledad fue ampliamente reconocida por distintas personalidades literarias. Mencionemos solamente al español Miguel de Unamuno, cuando decía "*en la soledad yo me siento más mío*", o al uruguayo José Enrique Rodó quien aconsejaba: "*ayúdate de la soledad y del silencio*".

---

[2] Gomez de la Torre, *Cinco vertientes de la plástica mendocina*, (Estudio crítico-biográfico), Ediciones Museo E. Guiñazú-Casa de Fader, Mendoza, Argentina, 1991. pp. 68

Paul Cézanne buscó la soledad de *L' Estaque* para realizar sus sensaciones, Sarelli piensa el oficio de pintor como creador de sensaciones, y esto es algo que solamente llega al creador en un diálogo entre la tela en blanco y su subjetividad. Como un acto íntimo, y de esta misma manera concibe a sus personajes concibiendo al hombre a solas con su destino.

Sarelli cree en el trabajo, en la sinceridad, en la correcta enseñanza, en la amistad sin egoísmos de artistas como Montemayor, Azzoni, Santorone, Gil, etc.. Reconoce que está en el periodo de búsqueda y agrega:

> *"Un cuadro se pinta con disciplina y especialmente con disciplina interior unida a un conocimiento del material que se va a trabajar. Y luego la elaboración subjetiva de la idea que luego expreso en la tela. La forma como yo trabajo es un proceso lento, donde hay improvisación, el de la creación, pero ajustada a un todo de composición, técnica en general, en lo estético y la innovación que da la búsqueda del clima, la sensación que quiere transmitir en la obra."* [3]

La traslación al paisaje de estados espirituales es una operación que caracteriza a Antonio Sarelli, pero sobre todo la emoción de esos estados. El dolor contenido, la soledad íntima, la angustia del espacio, la resignación religiosa, la interrogación del tiempo y la meditación son aproximaciones a las sugerencias de sus cuadros.

> *"Ví demasiada hermosura en la naturaleza, la gran belleza del silencio de la montaña y decidí hacer mi paisaje, vale decir, el paisaje como emoción, como un sentimiento."* [4]

[3] Tiempo de Cuyo, 2 de julio de 1967
[4] Los Andes, 2 de diciembre de 1973

Estas palabras de Sarelli, concuerdan con su obra. Ubicado en las corrientes irracionalistas, aproxima las formas de su expresionismo a moldes clásicos evitando ese naturalismo fotográfico que rechaza por simple amor y respeto a la naturaleza. Realiza una interpretación universalista del hombre a solas con su destino y sus interrogaciones. Por eso su gran tema es la soledad del hombre ante un mundo que no acaba de comprender, atento siempre a las resonancias interiores cuyos ecos deberán plasmarse con el rigor más estricto del lenguaje pictórico. Dice Sarelli, "*tememos desnudarnos y vivir la honestidad de la comunicación*".

En cuanto al arte popular sostiene que

> *"el artista no debe de ninguna manera esgrimir el arte para hacer cualquier cosa, por el contrario el espectador en general debe ser ayudado con una adecuada instrumentación desde la escuela primaria, para que el arte le sirva con su mensaje, para su elevación espiritual y para que lo haga progresar en su emotividad. Sería absurdo pintar almanaques porque a la gente le gusta. Más bien, finaliza, mejoremos con arte verdadero el gusto de la gente".*

Significación de la década del 60

Llegados a esta altura, creo que conviene hacer un paréntesis para ubicar al lector en la situación del arte a nivel internacional, nacional y provincial. Esto es importante porque Sarelli comienza a desarrollar su carrera artística en el punto álgido de influencia de las vanguardias: la emblemática década del 60. Los '60 significaron un despegue único y singular del arte tanto a nivel nacional como internacional. En el caso de nuestro país en palabras del arquitecto Jorge Glusberg, "*Argentina se puso por primera vez en su historia en sintonía con el mundo*".

> *"Tres tendencias totalmente distintas se destacan en una explosión de creatividad original y auténtica, nunca vista antes en Sudamérica. Primero surge la Nueva Figuración; luego, con sede en París pero liderado por argentinos, el Arte Cinético; y finalmente, el Pop argentino, cuya cuna fue el inolvidable Instituto Di Tella"* [5]

Recordemos que en esta década el liderazgo artístico había pasado de París a New York. Robert Rauschenberg gana el Gran Premio de Venecia en 1964 y el Arte Pop de Roy Lichtenstein y Andy Warhol había reemplazado al expresionismo abstracto. Pierre Restany que pone en la órbita artística al Nuevo Realismo en Paris viene a Buenos Aires y queda asombrado y a modo de un visionario vaticina que Buenos Aires se poblará de coleccionistas, galerias, analistas y críticos de arte.

> *"Cerrando la década, con grandes expectativas, defiende las nuevas expresiones de los artistas del Di Tella como auténticamente locales, llamando al arte argentino del fin de los '60 el Pop lunfardo"* [6]

Los hacedores de este despegue artístico fueron, entre otros, por las instituciones Jorge Romero Brest desde el Instituto Di Tella y Rafael Squirru como creador del Museo de Arte Moderno de Buenos Aires. Entre los artistas mencionaré a Antonio Berni que en la periferia del pop y aun perteneciendo a otra generación más vieja, tuvo el reconocimiento de los más jóvenes. Fue el primer artista en traer un premio de jerarquía internacional a la Argentina, de la XXXI Bienal Internacional de Arte de Venecia en el año 1962, cuando obtuvo el Gran Premio de Grabado y Dibujo. Entre los noveles artistas voy a señalar un icono del pop porteño Marta Minujin, también Dalila Puzzovio, Santantonin, Alberto Greco y otros. Estamos hablando de un arte revolucionario que para un alto

[5] Shaw, Edgard, *Seis décadas de arte argentino*, Seminario coordinado por E.Shaw, Universidad Torcuato Di Tella, buenos aires, marzo de 1998, pp.75
[6] Op. Cit., pp.83

porcentaje de la población era un mamarracho incomprensible que difícilmente podía llamarse arte. El interrogante sobre qué es el arte, estuvo en el tapete de las mesas de café, charlas, conferencias, escritos y análisis, repetidamente a lo largo de la historia. Pero ahora la pregunta inquietante es ¿y esto es arte?. Se habían roto todas las fronteras. La pintura había huido del caballete, el oficio se había perdido, el artista se convirtió en un hacedor, el concepto y el proceso eran más importantes que la obra terminada. También los límites de pintura y escultura desaparecen. La pintura toma la identidad de la escultura y el espacio se volvió nuevamente ilusorio. Los objetos de la vida cotidiana pasan a ser obras de arte, cambia el significado en el contexto. *"El pop marcó el fin de la gran narrativa del Arte Occidental"* [7].

También en la década del 60 cuando el pop llega a su auge en el 65, aparece el Arte Povera y el Land Art y se realizan las primeras muestras de arte minimalista. En 1968 muere Marcel Duchamp, el iniciador del anti-arte, quien ya en 1914 había renunciado al arte retiniano y presentaba su primer *ready-made* asistido: una rueda de bicicleta montada sobre un taburete de cocina. No había que representar el movimiento, tema acuciante para los futuristas. La rueda daba por sí misma la idea de movimiento. Y así el arte de concepto que ya habían prefigurado los cubistas, tuvo su apogeo después de haber pasado las dos grandes guerras mundiales y cuajó en Buenos Aires con las figuras de Garcia Uriburu, Benedit, Grippo, Testa, Bony, Lublin, Porter y Lamelas.

Indudablemente el arte en Buenos Aires en la década del 60 fue frenético y descontrolado. Llegó a circular a una velocidad desconocida hasta ese momento. Nótese que digo arte en Buenos Aires y no Arte Argentino. En el interior del país, la marcha es diferente. No llega al paroxismo de la locura. En Mendoza por ejemplo se nota en los 60 un impulso enorme, una actividad constante, surge una generación de jóvenes que apuestan al arte, no

[7] Danto, Arthur C., *Después del fin del arte, el arte contemporáneo y el linde de la historia*, Paidos, Barcelona, 1999, pp.136

diría convencional, porque a esta altura de los acontecimientos de las vanguardias habría que empezar por definir convencional, pero sí un arte que se reconoce como tal, aunque sea abstracto, informalista, no objetivo o de una figuración que nada tiene de mimético. El mimetismo ya era algo superado, aún en nuestra Mendoza provinciana.

En Mendoza, llegados a la década del 50 ya encontramos algunos artistas experimentando con el Arte Abstracto. Algunos, como Marcelo Santángelo, se atreven a los primeros happenings que se desarrollaron en un círculo muy estrecho sin ninguna trascendencia importante para el mundo del arte mendocino. Aunque en la portada de la revista mensual Primera Plana, Romero Brest había provocado al mundo del arte anunciando que la pintura de caballete había muerto, en Mendoza gozaba de muy buena salud. Abstracta, si se quiere surrealista, informalista o figurativa, la pintura en Mendoza, así como también el grabado, los dibujos y la escultura, sigue su ritmo febril para los parámetros mendocinos. Hay una necesidad de exponer que se traduce en la creación de nuevas galerías. Un entusiasmo de darse a conocer y aún competir que se nota en la inauguración de nuevos salones, oficiales y privados, a imitación de lo hecho en el interior y en Buenos Aires por las grandes empresas como Kaiser, Siam Di Tella y Esso en la década anterior. En Mendoza, bancos y concesionarias de automóviles compitieron en la realización de sus respectivos concursos artísticos. Muchos municipios festejan sus aniversarios con muestras de arte. Los sindicatos de trabajadores también celebran su día con concursos como el Sindicato de Trabajadores de Correos y Telecomunicaciones. Mendoza asiste con solo un retraso de 10 años con respecto al de Buenos Aires, a la creación del Museo de Arte Moderno. El cambio que se había producido en el arte había sido de tal magnitud, que las tradicionales y evocativas Bellas Artes eran cosa del pasado. De ahora en adelante se habla de Arte Moderno, o simplemente Museo de Arte. La muerte de la belleza anunciada 100 años antes por Charles Baudelaire era un hecho.

> *"En julio de 1965 el Museo de Arte Moderno de Mendoza ha iniciado su actividad de la sección plástica presentando una nuestra de trabajos de artistas locales- la entidad auspiciante ha anunciado que próximamente adquirirá algunas de estas obras que junto con otras donadas por el Fondo Nacional de las Artes integrarán su colección. Entretanto la exposición actual ha rendido en el cometido de presentar un panorama general de las diversas manifestaciones locales en el orden de ese arte moderno, cuya profusión de tendencias y constantes variaciones ha deparado en los últimos años tema para insalvables controversias. Con incondicionales adeptos y reprobadores de la licitud ilimitada que caracteriza a esta etapa, el arte moderno se ha impuesto mediante una aceptación relacionada casi siempre con el vertiginoso proceso evolutivo del mundo contemporáneo. Para algunas de sus faces – las del informalismo y del pop art, por ejemplo, se han aventurado pronósticos de extinción, que se contrapone a una indeclinable adhesión de otros jueces. ¿Qué persistirá por autenticidad, luego de este desconcierto? Es una pregunta reiterada por los menos eclécticos, que acusan como despistado al sector de la crítica internacional que promovió esos movimientos. Quizá lo único innegable, por ahora, sea el carácter positivo de esa revolución".* [8]

Sin embargo este Museo quedó oficialmente inaugurado dos años más tarde en la calle Avenida España 1142, el 8 de agosto de 1967.

Desde el punto de vista de la educación artística Mendoza cuenta desde 1939 con dos centros importantes: la Academia Provincial de Bellas Artes, creada en 1920 y la Academia Nacional de Bellas Artes creada cuando inicia su actividad la Universidad

[8] Los Andes, domingo 18 de julio de 1965, "Primera Exposición del Museo de Arte Moderno".

Nacional de Cuyo. Con altibajos, con aciertos y desaciertos, la verdad es que los alumnos que pasaron por esas aulas se contagiaron del entusiasmo de sus maestros y fueron a su vez formadores de artistas.

En Mendoza hay realismo, neo-realismo, surrealismo, abstracción e informalismo. En los tiempos nuevos, partiendo de todo lo dado por la tradición, se trata de evolucionar, de dar mayor preeminencia a la invención, a la imaginación, al mundo que está más allá de lo real, del simple suceso común, de las acciones de más directa expresión o apreciación. Lo abstracto está presente en varios de los cuadros expuestos: Santángelo, Flichman, Ochoa, Embrioni, Abal. Está el expresionismo de Azzoni; está la concepción objetivista innovadora de Bermudez, Retamoza y Gil; está el surrealismo y la abstracción concreta: Sarelli, Montemayor, Vicente. Y está el clima que dan las diversas voces, con un tono que habla de lo nuevo.

Sarelli y el entusiasmo de brindarse

Sarelli fue muy prolífico en brindarse al público. No creo exagerar si agrego que esto fue a la vez estimulante y vigorizante para su actividad creativa. Trascendió al medio participando de distintas actividades, desde muestras colectivas e individuales, como integrante de Grupo Numen y el Grupo Alfa, como docente, midiéndose en salones y concursos, como organizador, ya sea impulsando el arte propio, el de sus compañeros y discípulos.

En Junio/julio de 1979 Sarelli participó de la muestra *El pasado y presente de la plástica mendocina,* que el Gobierno de Mendoza junto al Ministerio de Cultura y Educación, organizaron en el Museo Provincial de Bellas Artes Emiliano Guiñazu, Casa de Fader.

El 29 de diciembre de 1983 en el Hall Central de la Casa de Gobierno, siendo Santiago Felipe Llaver Gobernador de la provincia, se realiza una *Exposición de Plásticos Mendocinos,* en la que el artista estuvo presente.

El diario Los Andes ampliando su actitud de servicio hacia la comunidad había inaugurado en octubre de 1984 la Galería de Arte Diario Los Andes con una exposición de artistas mendocinos contemporáneos y al mes siguiente se presentan en esa misma Galería ubicada en San Martín 1049, Carlos Ercoli y Antonio Sarelli, éste último ofreció: *Canto Azul, Diálogo azul, Figura y frutos, Brisa de la soledad, Figura,* tiza pastel, *Selenio a la derecha,* óleo sobre chapadur.

Música y color es una asociación sinestésica. Antonio Sarelli, en "*Canto azul*", combina color y sonido, arte y poesía dentro de un expresionismo lírico de tono romántico.

Canto azul pertenece a la estirpe de figuras que albergan secretos nunca contados. La figura, esbelta y estilizada, que ocupa casi la totalidad del espacio pictórico, surge de una composición arquitectónica estructurada en planos de color de distintas gradaciones de azules dominado por las verticales. En la composición la zona más clara se concentra en el centro en un gran espacio bañado de luz. Hay una atmósfera de sugestión creada por un intenso contraste de claroscuro. El artista le ha colocado un sombrero cuyo efecto es dejar el rostro en sombras. De la figura, sólo le interesan el rostro y las manos. El cuerpo desaparece dentro del vestido rosado, etéreo y vaporoso que la envuelve y se confunde con la carnación de la piel. Junto a los fríos azules, que en sueltas pinceladas pululan por doquier, Sarelli recurre a manchas cálidas de rojos, ocres y marrones. Las manos rudas y dibujadas con pincel azul contrastan con la fragilidad de la lira. La poesía del cuadro brota en una composición ritmada, en donde las rigurosas verticales y la quietud intensa se rompe con las horizontales marcadas por las cintas que flotan, tanto las del sombrero alado, que a modo de un

Hermes clásico produce la sensación de levantar vuelo, como por las que parten del vestido.

El Grupo Numen

En 1962, Antonio Sarelli y sus compañeros Pedro Zalazar, Blanca Abal, Américo Arce y Jorge Juárez, fundan el grupo Numen llevados por los mismos ideales que en su momento tuvieron los impresionistas en la París de los años 70 del siglo XIX, que Geffroy definió como "*la historia de un momento, de una fase, no la historia de una técnica*".

> *"....es fundamental dar una ubicación a las concepciones de la plástica del interior del país.*
>
> *creemos firmemente que de surgir una fuerza de verdadero sentido americano, ésta debe partir de aquellos que diariamente se amalgaman en la atmosfera esotérica de nuestra tierra.*
>
> *Por eso, este modesto aporte, va encaminado a lograr esa expresión aunque cada uno lo haga por distintos caminos, todos han volcado sus sentimientos más profundos en pro de la creación artística y por ende su visión de lo externo, que es parte y un todo de América". Numen.*[9]

El 9 de noviembre de 1964 se realiza la segunda exposición del grupo Numen en el Salón D´Elía, sito en calle San Juan 1413. La Compañía General de Lápices Conte SAIC auspició la muestra con la idea de llevarla luego a Buenos Aires. En esta ocasión Antonio Sarelli presentó *Diálogo de Duendes*, óleo que pertenece a la serie

[9] Catálogo de la muestra realizada en San Rafael el 5 al 20 de noviembre de 1966. Archivo del artista.

Antonio Sarelli, *Diálogo de Duendes*, óleo sobre tela, 1964

de los duendes que desarrolló a lo largo de dos años. Estas figuras son:

> *"imágenes impersonales que generan situaciones distintas, siempre entrelazadas con el encanto, el misterio y lo enigmático y presentadas en un suave marco poético. Mantiene en estas obras el cuidado de no arriesgar demasiado con el color y sostiene una paleta baja, generalmente monocromática, algo contenida, con primacía de tierras y ocres, influenciado quizá por la admiración que siente por Azzoni".* [10]

En junio de 1965 el Grupo Numen realiza su tercera muestra [11] en la Sala Luchetti que funcionaba en la calle Espejo 128. Este grupo incorpora al ambiente cultural mendocino un testimonio generacional dado por la autoridad de los méritos artísticos de sus componentes. Aunque son distintas las tendencias y por supuesto las bases temáticas y estructurales, las obras de los actuales integrantes del Grupo Numen permiten una consideración general centrada en que están originadas por una coherente inspiración y resueltas sin especulaciones automáticas. Sus evocaciones revelan autenticidad y se manejan con gran libertad expresiva, apoyada por el dominio de los aspectos técnicos. Los artistas que se hacen presentes en esta oportunidad son: Gerardo Elleale, Juan C. Larrañaga, Blanca Sgro, Antonio Sarelli, José Sanfrancisco, José Vazquez y Pedro Zalazar. Por aquella época Sarelli estaba realizando la serie *Abismos*, dentro de una resolución propia en el abstracto, con una buena composición y buen criterio cromático.

La acción de los integrantes de Numen abarca todas las facetas que hacen al devenir artístico-cultural. En 1967 se crea la Sala de Arte Numen. De hecho Antonio Sarelli expone en dicha sala, situada

---

[10] Gomez de la Torre, *Cinco vertientes de la plástica mendocina*, (Estudio crítico-biográfico), Ediciones Museo E. Guiñazú-Casa de Fader, Mendoza, Argentina, 1991.pp.71

[11] La primera fue en Galería Molina, la segunda en D´Elia.

en la calle 9 de julio 1455, en agosto de 1968. Los títulos de las obras expuestas son realmente decidores de la tendencia del artista, que si bien va a ir cambiando la figuración, la soledad y el silencio persistirán en su obra: *Tres voces del silencio, A nada nadas, El silencio entre dos cruces, La novia del silencio, Vocales del silencio, El tiempo de la noche, Pueblo desolado II, Paisaje amarillo, La hora del sueño, Paisaje.*

Todas ellas impregnadas de un clima onírico-metafísico. Su composición la estructura en grandes planos, y las pocas figuras que aparecen deambulan entre construcciones simples hechas de muros despojados, muchas veces blancos, que conforman caserones, bóvedas y arcos en un mundo desolado, donde reina el desamparo y se respira una austeridad casi abacial. [12]

La inserción de un poema de Alberto C.F. Cirigliano en el catálogo de dicha exposición es un ejemplo de plástica unida a la poesía:[13]

Porque Dios es inmutable, Dios es blanco.
Y siembra su elocuencia en las siete particiones de la luz.

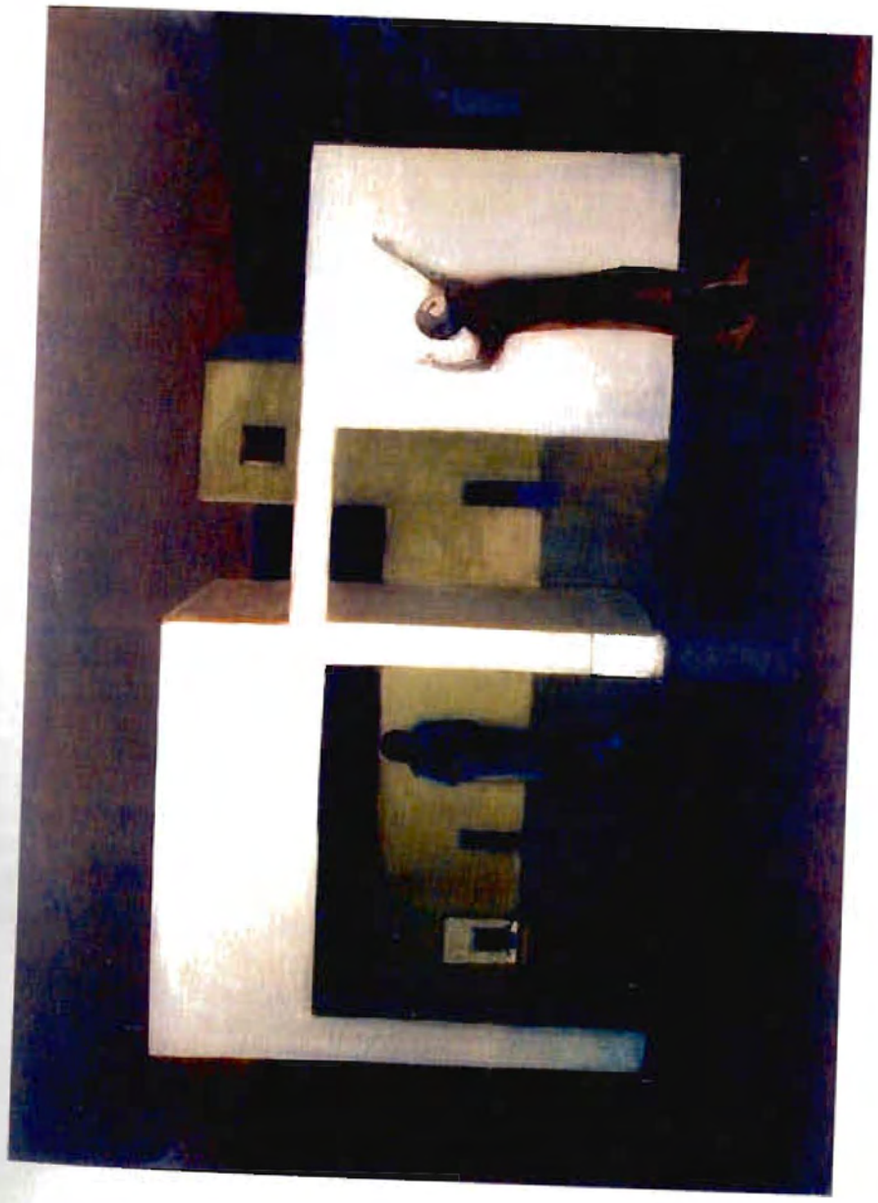
Llueven melancolías astrales sobre la carne
y en las agudas vocales del silencio sangra la soledad.

Quien pone el silencio entre dos cruces
Cuando las almas se enamoran?

Sólo los dientes cansados de la mordedura de la vida.

Pobre corazón, a nada nadas, acorralado entre las luces
y mueres en el latifundio del arenal humano.

[12] La obra *Dimensión blanca* que se presentó en el Salón Nacional de 1970 pertenece por su lenguaje estético a la producción de esta época.
[13] Catálogo exposición de Antonio Sarelli en la Sala de Arte Numen, julio/agosto de 1968. Archivo del Artista.



Antonio Sarelli, *Dimensión Blanca*, óleo sobre tela, 1968

Aquí se duele Dios en el albo insomnio de sus criaturas.
Y el silencio tiene una novia que se duele en los suburbios del cielo.

En el callado tumulto de la sangre
los acólitos divinos desnudan su séquito:

Ahorcan los cadáveres de sus imágenes
y se vuelcan a los azarosos rumbos del aire, del agua

Y del posible fuego de la tierra.

A nosotros nos quedan las tres predicciones del futuro:
el árbol, el ángel y el sueño...

Al año siguiente realizan una exposición para festejar el primer aniversario de su Sala de Arte y el quinto desde el inicio de esta agrupación. Basta solamente con seguir el accionar de estos artistas para darnos una idea de las metas que se propusieron y cumplieron. Además de lo que venimos destacando, hay que mencionar otras iniciativas de este grupo como la colaboración en diversas entidades afines. Una vez conseguida la Sala de Arte, se ocupan afanosamente de la organización de concursos, certámenes y de la defensa de posiciones o patrimonios culturales.

En cuanto a la actividad plástica propiamente dicha sus obras han sido expuestas en más de 100 salones colectivos y 40 muestras individuales, llevadas a cabo en diversas provincias argentinas, y en Chile, Uruguay, España, Israel, Turquia, etc. Todo este quehacer motiva que en el año 1967 sean invitados por la Galeria Sete Povos de Río Grande do Sul, Brasil y en 1968 por el Art Center de la Catedral de San Marcos de Salt Lake City, EEUU.

En noviembre de 1971 las obras del Grupo Numen se exhibieron en México con el auspicio del Instituto de Convivencia

Internacional, órgano consultivo de la UNESCO para las Ciencias, la Educación y la Cultura.

> *"Si bien la opción estética y su plasmación es atributo insoslayable de la individualidad de cada uno de sus integrantes, los mismos tienen conceptos comunes en cuanto a los valores fundamentales del arte. El grupo Numen cree firmemente que el universalismo del arte está dado por la trascendencia vivencial de la obra y no por la estandarización formal o técnica de la misma. Que el arte no es solo aquel que producen los países vanguardistas en el orden técnico-económico, sino que es toda realización sincera que amalgama el mundo interior del artista y el cual, justamente está condicionado a factores externos como: étnicos, sociales, geográficos, económicos, etc.*
>
> *Y todo ello está hoy en cada uno de los trabajos expuestos, aun cuando no hay en ellos nada definitivo como concreción estética, ya que cada día la mutabilidad del hombre rinde tributo a su maduración, pero si podemos afirmar que hay honestidad que la problemática del hombre está implícita en esta manera de comunicarse creando".*[14]

El Grupo Numen vuelve a exponer en setiembre de 1966 en San Luis y en Noviembre en San Rafael. Sarelli presenta dos óleos: *Impresión nocturna* y *El violinista*. Los instrumentos musicales, violines, cellos y flautas van a tener un protagonismo especial en su obra.

La actividad del Grupo Numen no se detiene. En el año 1968 realiza una exposición en Mar del Plata, y luego en la Facultad de

[14] Catálogo Grupo Plástico Numen. Exposición auspiciada por la Alianza Francesa de Buenos Aires del 16 al 26 de junio de 1971. Salón Dore, Córdoba 046. Archivo del Artista.

Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo, organizado por los estudiantes. Sarelli presentó *Extraño Amanecer* y *Danza de arbustos*. Es interesante destacar la preocupación que sienten los integrantes de este grupo artístico por difundir el arte y también los conocimientos. Al finalizar la muestra se realizó una mesa redonda con la intervención de estudiantes y artistas en la que se abordaron temas relacionados con las técnicas pictóricas.

El arte experimental de Sarelli lo llevó por un tiempo en esta década a incursionar en composiciones abstractas, surgieron así formas y manchas intrigantes construidas y muy matéricas en donde el blanco daba su luz a colores apagados, negros, pardos, buscando a través de las armonías cromáticas una estructura compositiva. Luego muy lentamente va incorporando la figura humana. En su muestra individual en la Sala Numen de 1968 vemos a un Sarelli más fantástico, quimérico, enigmático, como en sus obras *Las voces del silencio* o *La novia del silencio*. La nueva figuración ya nunca más será objetiva, ya no tiene nada que ver con lo fenoménico. Este condimento silencioso, surreal será una constante en su obra posterior. A veces las figuras se apoyan en construcciones que ayudan al espectador y al artista a fijar pautas de composición que justifiquen la presencia de figuras, pero a poco esas pautas son abandonadas y van a ser reemplazadas por colores muchas veces rayanos en el fauvismo. Aunque en la obra de Sarelli no hay gritos, no hay voces altisonantes, a veces nos sorprende gratamente con licencias cromáticas.

En síntesis, este grupo que se formó sin formulaciones y sin manifiestos buscó romper estructuras, crear espacios alternativos para exponer y también para informarse. En los sesenta estaban haciendo neofiguración sin darse cuenta. "*Después* – dice Sarelli – *no he podido ni querido separarme de la figura humana*".

En 1970 se presentó con este grupo en la exposición en el Museo de Bellas Artes de Viña del Mar. Los críticos buscan rótulos para su obra pero la verdad es que, surrealismo, expresionismo lírico, pintura metafísica, Sarelli coquetea con todas estas poéticas.

Hacia mitad de la década del 70 su figuración adopta una fina caligrafía, hay un *"delicado sentido de la línea, en conexión directa con el tratamiento del color, que resulta más variado, rico y ágil. De manera tal que sus cuadros logran una armonía de atractivo hechizo".*[15]

Grupo Alfa

La idea fundante de este grupo fue crear un entorno para expresar, difundir y aglutinar vocaciones que se expresasen en talleres libres. Esta iniciativa significó para sus integrantes – Gil, Ceverino, Scacco y Sarelli - y para el arte mendocino una trascendencia más allá de sus fronteras, provinciales y nacionales.

En noviembe de 1973 Antonio Sarelli expone junto a Alfredo Ceverino y Ángel Gil en la Sala Sergio Sergi de Nuestro Teatro, en la calle San Juan 927.

En 1983 exponen en la Galería Arthea de Buenos Aires y también respaldados por el artista Alberto Bruzzone, se presentan en la Galería Hoy en el Arte de la calle Gascón 36 de Buenos Aires.

El grabador Victor Delhez y el Grupo Alfa se unen para realizar una exposición en el Banco Regional de Cuyo. Antonio Sarelli presentó tres pasteles titulados *Figura en el plano*, cada una de las cabezas está conjugada con planos geométricos cuya función reside en sugerir que no se trata de ningún modo de simples representaciones de figuras femeninas sino de dibujos, de obra de arte que no se remite a la naturaleza sino a sí misma; a su especificidad que está dada por las proporciones, la armonía, el juego de colores y la virtualidad propios de las artes plásticas. Con esta proposición Sarelli nos coloca no ante seres humanos sino ante símbolos que nos podrán transmitir quietismo, dolor o resignación,

[15] Gomez de la Torre, *Cinco vertientes de la plástica mendocina*, (Estudio crítico-biográfico), Ediciones Museo E. Guiñazú-Casa de Fader, Mendoza, Argentina, 1991.pp.74

pero que ante todo son actos de conciencia, trazos virtuosos en sentido bidimensional y exquisita metafísica que plantea la perplejidad de la existencia desde una sosegada meditación.[16]

Grupo Alfa. Cuatro pintores argentinos exhiben en Galeria de Arte Gran Via. Logroño, Caja de Ahorros de La Rioja. Desde el 1 al 10 de junio de 1990. Al año siguiente vuelven para exponer en la Sala Jaimes

Sarelli docente

Desde 1968 es nombrado profesor en la Academia Provincial de Bellas Artes, en donde también ejercerá la vice-dirección hasta su jubilación.

En 1975 es convocado para crear, organizar y dirigir el Taller de Arte "Rafael Mauleón Castillo" del Museo de Bellas Artes de San Rafael. La directora del Museo era Hortensia Bustos de Vázquez, gran luchadora por la cultura. Se inscriben unos 40 alumnos. Antonio Sarelli y su esposa Silvia Gloria Spera, imparten los cursos todos los sábados durante 4 horas de mayo a noviembre.

En noviembre de 1977 la Sra. Berta Roitman abre la Galería de Arte Zulema Zoireff [17]que funcionó en la calle 9 de julio 1942. Fue un faro que iluminó en las postrimerías de los '70 y comienzos de los '80, la actividad de la cultura mendocina. La labor de esta galería – Antonio Sarelli fue el Director de la Sala –contagió e impulsó numerosas actividades relacionadas con la plástica en el ámbito privado y oficial. También funcionó un taller en donde se impartían clases a gran cantidad de alumnos.

[16] Los Andes. Viernes 14 de febrero de 1986

[17] Zulema Zoireff fue la primera esposa de Abraham Roitman, empresario farmacéutico y coleccionista de arte.

La labor docente de Antonio Sarelli continúa en los '80 desde los talleres del Grupo Alfa.

Participación en Salones y Concursos

II Bienal de Artes Plásticas de la provincia: *Paisaje, Interior.* Año 1962. La crítica se refiere a la mágica sugestión de la montaña.

En agosto de 1966 se lleva a cabo el XX Salón de Cuyo en la Biblioteca Pública General San Martín. Este Salón se destacó sobre todo por la afirmación de valores jóvenes encaminados en su oficio. El público mendocino pudo apreciar de lleno la influencia de las vanguardias del primer cuarto del siglo XX. Sarelli adopta un lenguaje abstracto, mientras otros navegan dentro del surrealismo, fauvismo y también con Marcelo Santángelo en la experimentación y búsqueda con nuevos materiales que hasta ese momento habían sido ajenos a la pintura.

Primer Salón Anual de Pintura Mario Goldstein SA. En esta ocasión Antonio Sarelli expone los óleos *Danza de arbustos* y *Pueblo desolado.* Éste último realizado en un lenguaje impresionista abstracto con alguna influencia de Hernán Abal en sus obras suntuosas y un desafío que pretende ser estricto y monocorde, en líneas puras y definidas, El colorido en derroche de luz y sombras amarillas y negras desplaza todo intento de humildad.

En 1992 se realiza en la sala de conferencias de prensa, radio y televisión presidencial, de la Casa Rosada, en Buenos Aires, una muestra de artistas plásticos argentinos. Mendoza estuvo representada por Sarelli y Fausto Caner. Las obras del primero fueron: *Homenaje a Walt Whitman, óleo sobre tela. Ecos del silencio, Presagio del Zonda, Paisaje cósmico de polvareda, Novena luna, Ofrenda al primer sol de otoño, Imagen emergente, Símbolo para la ternura, Primer movimiento, Papel sobre papel, técnica mixta sobre cartón, Mensaje con símbolos, Figura mística.*

En diciembre de 1995 cinco artistas mendocinos Antonio Sarelli, Alfredo Ceverino, Fausto Caner, Ángel Gil y José Scacco concurren a San Juan en ocasión del 61° aniversario del Museo Franklin Rawson.

Muestras Individuales

Exposición en Galería D` Elía, en 1964. Las obras que expone en esa oportunidad son imágenes impersonales, que generan encanto y misterio a la vez, como aquellas de la serie de los duendes que desarrolló durante casi dos años. En ellas el lenguaje poético se expresa en una paleta baja, casi monocromática, de tierras y ocres. Alguien comentó alguna vez que en estos cuadros puede leerse la presencia de Azzoni. Sin embargo esta serie significa en la producción de Sarelli una búsqueda estética.

En setiembre de 1965 realiza nuestro artista una muestra individual compuesta de 12 cuadros al óleo en la Galería Spilimbergo en la calle 9 de julio 1146. Algunos títulos de esta exposición fueron *Pasaje de Lunas, Visión de cerros, Pueblito en los cerros, Percusión.* Los espectadores que asistieron a este evento pudieron apreciar que se encontraban ante un artista que poseía oficio y vocación. Estas obras realizadas en un lenguaje abstracto-figurativo, revelan una paleta rica en cromos y materia intensa. Desarrolla con audacia y originalidad y va imponiendo su estilo que es su personalidad. Con equilibrio armónico combina los negros, tierras o marrones degradados. Ya, desde esta muestra, Sarelli se perfila con sus veintinueve años como un pintor de excelentes posibilidades que lo destacarán como uno de los valores más positivos surgidos de la plástica mendocina. Un año más tarde puede verse en la misma galería otros óleos siguiendo la misma temática del año anterior: *Duendes encantados, Violinista, Centinela de la calma, Siesta, Danza de rocas, El comienzo, Paisaje de otoño.*

En febrero de 1967 Antonio Sarelli expone 10 óleos en la sala 3 de la Galería Rubinstein de Mar del Plata. Aunque se trata de un artista joven su producción es reconocida y conocida dentro del movimiento de la plástica nacional.

En mayo de 1970 en ocasión del 115 aniversario de la creación del Departamento de Luján de Cuyo, el intendente Osvaldo Américo Quiroga lo invita a participar de los festejos exponiendo sus obras: *Sugestión blanca, Tres voces del silencio, Tensión interna, Procesión, La novia del silencio, Atado de sueños, Bailarin del espacio, Después de la tormenta, Paisaje, Adonde vamos.* La contemplación de estas composiciones nos trae al recuerdo la sugestiva reflexión de un grande del arte latinoamericano Fernando Botero: "*El objetivo del arte no es la representación de la realidad, sino la creación de un mundo propio*".

En noviembre de 1970. la Asociación Gremial de Empleados y Obreros del Departamento General de Irrigación, organiza una exposición de pintura en la sede de la institución de calle Barcala y España. Las obras que figuran en el catálogo fueron: *A nada, nadas, Adonde vamos, Tiempo de la noche, Procesión, Tres voces del silencio, Después de la lluvia, La espera de siempre, Imagen blanca.*

El 11 de setiembre de 1971 el Banco Crédito de Cuyo abre una nueva sucursal en la calle San Martín sud 29 de Godoy Cruz. Y siguiendo una tendencia que se venía imponiendo en los últimos años, las autoridades de dicho banco deciden utilizar el espacio también como galería de arte. Allí expone el artista Antonio Sarelli obras de las que Pedro Zalazar dice que son

" poesía hecha color".

Es atinado agregar en este artículo la reflexión que hace el escritor y crítico de arte Guillermo Petra Sierralta:

> *"Sarelli crea un universo de notas musicales dadas por entes humanos transfigurados o por objetos que han perdido sus nexos con la realidad textual o con los grafismos directos, hay una interdependencia entre lo cercano y lo remoto entre el ambiente que nació en la sensibilidad del pintor y las cosas que aparecen envueltas en una especie de hálito de ese ambiente".*

Antonio Lozano, desde Mar del Plata se expresó de esta manera ante la producción del Maestro en obras como *Figura mística, Imagen de América, Cueva de sueños, Imagen solitaria, Serenidad, Allá en el espacio y Domador de gavilanes:*

> *"Sarelli acumula gamas diversas, las superpone sobre el empaste bien realizado y logra transparencias amplias, sutiles, dejando que la figura se esfume en tonos oscuros. Es un colorista sobrio, ágil, que dice cuanto quiere decir sin insistir en la pincelada.*
>
> *Los planos distribuidos con equilibrio. Áreas abiertas y ángulos luminosos, inesperados, dan personalidad y dan, como en un vuelo lírico que el espectador puede seguir sin fatiga, un mundo fantasmal con mucho encanto".*

En julio de 1973 vuelve a exponer 8 lienzos en el Teatro La Montaña, ubicado en Alberdi y Godoy Cruz de Guaymallén.

El gobierno de San Luis, a través de la Subsecretaría de Estado de Educación y Cultura, Dirección Provincial de Cultura y Casa de la Cultura, invitan al artista a exponer sus óleos en abril de 1983: *Tiempo detenido II, Tensión horizontal, Séptimo mes, Mujer del páramo, Perfil en la tarde, Ecuestre, Presagio de zonda, Silencio del páramo, Frutas sobre plano blanco, Casi primavera, Mística, Palomas, Figura, Frutas sobre blanco y rojo, Crepuscular.*

En diciembre de 1983, en una muestra que se tituló *Camino hacia los orígenes,* realizada en el Salón Cultural del Consulado de

Italia, sito en la esquina de Perú y Necochea, se inauguró una muestra de Sarelli en donde reunió obras de reciente realización como también algunas de la décadas anteriores, entre estas últimas se encuentra el óleo sobre tela titulado *Después de la Lluvia*, fechada en 1967, de 0.73 x 1.05 mts. Está realizada en una paleta baja casi monocroma sin embargo hay un ritmo dado por amarillos, blancos y algún verde. Las imágenes de muros, puertas y ventanas desiertas, componen un espacio vacío de acción con ausencia total de la presencia humana. El escenario del piso mojado por la lluvia funciona como espejo en donde lo enigmático se multiplica. Las otras obras presentadas fueron: *Séptimo mes, Brisa de la ternura, Mirada interior, Espacio de silencio, La noche, Un sentimiento, De la serie nostalgia clásica, 5 óleos, Recuerdo de un vuelo, tiza pastel, Figura, Figura y Diálogo.*

En el catálogo que presentó el Consulado de Italia para esta muestra se leen las palabras de Jorge Gómez de la Torre:

> *"Antonio Sarelli , eterno buceador de existencias, conoce los laberintos de la soledad y los recorre hasta encontrar en ellos la residencia última de la esperanza, siempre inconsciente, que alienta todo ser humano hacia su propio encuentro.*
>
> *Consecuente crítico de si mismo se nos presenta detrás de la aparente calma de sus personajes para conducirnos a la descarnada búsqueda de la libertad, la verdadera libertad metafísica.*
>
> *Las exigencias estéticas de su sutil paleta hacen que un trozo de pan, una mesa o simplemente un halo de luz cobren desde esta perspectiva una dimensión nueva en la cual el tiempo abandona su identidad con el movimiento o la memoria para transfigurarse en presencia."* [18]

[18] Archivo del artista

En febrero de 1983 expone en la Casa de Mendoza en Buenos Aires, 12 obras.

En mayo de 1984 presentó la exhibición de sus lienzos en la Sala Cilol, situada en Callejón Lombardo 170 de ciudad. En esta ocasión la palabra inteligente y autorizada de Adolfo Ruiz Díaz, Profesor de Estética de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo expresó:

> *"El temple actual de su pintura hay que situarlo en una zona mucho más profunda y aún más dramática que las cuestiones técnicas. En este aspecto Sarelli dispone desde hace años de medios eficaces, bien adquiridos y bien disciplinados. La interrogación cardinal del verdadero problema en que hoy está Sarelli es para enunciarlo abruptamente, anterior a la pintura. Proviene de una revision total de sí mismo. La obra actual de Sarelli se cifra y concentra en un esfuerzo vigoroso de enriquecer y aclararse su propio pasado. No sólo el individual o biográfico, sino principalísimamente el histórico. Sarelli considera que a esta altura de su vida no le bastan las informaciones y saberes disponibles hasta ahora. Quiere que su pintura arraigue en una tradición conquistada por él mismo y capaz de sostener, justificar e impulsar en adelante su vida entera"* [19]

De marzo al 18 de abril de 1993, expone nuevamente en la Sala Jaimes, de Barcelona. En estas muestras se siente que Sarelli cada vez más centra su interés en la figura y en el misterio. A las figuras femeninas incorporó también arlequines y pierrots, eternos personajes de la Comedia del Arte cuyas representaciones atraviesan de una punta a la otra toda la historia del arte.

En 1996 expone en el Museo Municipal de Arte Moderno 60 pinturas en esmaltes, óleos, pasteles y técnicas mixtas. *La ternura y*

[19] Los Andes. 11 de mayo de 1984.

el silencio que da nombre a la muestra es nada más que su respuesta al hombre contemporáneo, es una reflexión de serenidad contra la violencia. *Alegoría del mantelito blanco*, es una obra de un gran simbolismo. La mesa es el altar familiar. El mantel blanco bordado a mano tiene las iniciales de sus padres en las esquinas junto a ramilletes de flores y palomas que se destacan en medio de un punto "*filstiré*" o tal vez "*crochet*". Toda esta artesanía está sugiriendo la presencia femenina, pero también nos remite a otras épocas, la de su infancia y juventud en su casa familiar. El artista ha querido mostrarnos el mantel en todo su detalle. Éste no solo ocupa toda la zona del cuadro sino que ha colocado la mesa en una perspectiva invertida volcada hacia delante. Acompañan a la mesa dos sillas de importante respaldo: los jefes del hogar. Domina el blanco del mantel, apenas salpicado con tenues toques de color de las flores bordadas. El tema del mantel y la mesa es recurrente en la obra de Sarelli. En *Mística* lo vemos en medio de un paisaje, a veces acompañados con palomas, otras el mantel sobre una silla, y muchas veces movidos por una brisa calma.

El 14 de Setiembre de 1998 Antonio Sarelli expone en el Palais de Glace, bajo el auspicio de la Asociación Amigos de Salas Nacionales y Artes Visuales, de la Presidencia de la Nación y de la Secretaría de Cultura de la Nación. La exposición se denomina *Constelaciones, Homenaje a Miró*, formada por 15 obras de grandes dimensiones, 160 x 180. Julio Sapollnik, Director de Salas Nacionales de Cultura, dijo que esta muestra de Sarelli

> "*constituye un reconocimiento a su trayectoria donde se conjugan el amor por la pintura y el amor por la enseñanza. Ya sean las historias que ocurren en lo terrestre o aquellas que suceden en lo celeste, toda la obra de Antonio Sarelli se une en una única esencia: poesía pintada*".

Es necesario decir que Antonio Sarelli sigue produciendo todavía con fruición, a un ritmo parejo y constante, y que también participó de muestras relevantes y obtuvo recompensas durante

Antonio Sarelli, *Alegoría del mantelito blanco*, óleo y ferruginosa sobre tela, 1995

estos 10 años del nuevo milenio. Mencionarlas exceden las páginas de este artículo.

Su obra fue reconocida

En el Tercer Salón Bienal de Artes Plásticas de 1964, Sarelli presentó dos óleos. *Contraluz* y *Diálogo de duendes*. Por éste último, que fue comentado más arriba, obtiene el Premio Estímulo.

Del 28 de marzo al 17 de abril de 1965 se lleva a cabo en el Museo de Bellas Artes de San Rafael el XV Salón Bienal de Bellas Artes de la ciudad de San Rafael (ex - Primavera), festejando en la misma oportunidad el 46° aniversario de su fundación. Se trató de un Salón que tuvo gran convocatoria, ya que concurrieron 82 artistas entre pintores, escultores y grabadores. Es interesante destacar que además de los mendocinos de General Alvear, por ejemplo, muchos de ellos venían de San Juan, Córdoba y Capital Federal. El jurado estuvo integrado como Presidente José Mauleón Castillo, por el Fondo Nacional de las Artes, Beatriz Capra, por los pintores de San Rafael, Bernardo Federman, por la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos de Mendoza, Natalio Parisi, por la Biblioteca Mariano Moreno y Museo de Bellas Artes, Honorio Barraquero y por los artistas de Buenos Aires, Alberto Zienkiewiez. En la Sección Pintura se otorgan 9 premios, Antonio Sarelli obtiene el Primer Premio "Brigadas Líricas: Medalla de plata y diploma. Instituido por Brigadas Líricas, a la obra *Figura*.[20]

En noviembre de 1965 se realiza la IV Feria del Libro en la Biblioteca Pública General San Martín. Sarelli recibe mención especial por su obra.

En setiembre de 1966, se realizó el Primer Salón Colectivo de Artistas Plásticos Mendocinos, organizado por el Sindicato de

[20] Catálogo del Salón. Archivo del artista.

Trabajadores de Correos y Telecomunicaciones, con motivo de celebrarse la Semana del Telepostal y el Día del Cartero. El Jurado estuvo integrado por Hernán Abal, Héctor Rodríguez, Ventura del Barrio, Roberto Azzoni y José Manuel Gil. Sarelli recibe en esta oportunidad el Primer Premio Adquisición de $ 50.000 por el óleo *Nocturno*.

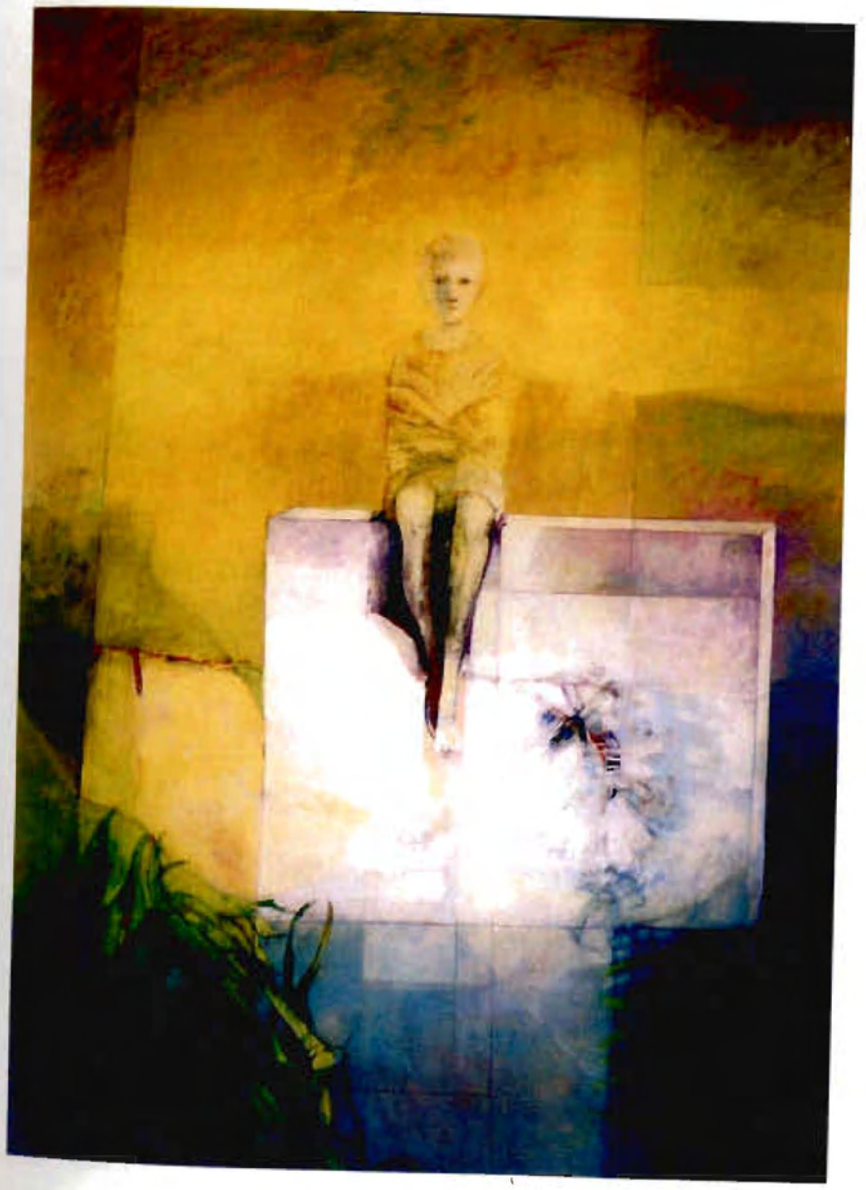
XVII Salón de Primavera, Bodas de Oro. Realizado entre el 23 de noviembre al 20 de diciembre de 1969 en el Museo de Bellas Artes de San Rafael. Sarelli, concurrió con dos óleos *Muro de los Lamentos* y *Después de la Tormenta*. Por este último recibe el Gran Premio de Honor en Pintura Cristeta G. de Viñuela (adquisición $120000).

En noviembre de 1971, siendo Intendente de la Municipalidad de la Capital Fructuoso Bustos Cano, Antonio Sarelli recibe el Tercer Premio por la obra *La visita del duende* en la IX Bienal Municipal de Artes Plásticas.

Fue seleccionado para participar con la obra *Cada uno su mundo* de la Primera Exposición de Artistas Visuales del Interior del País llevada a cabo en el Centro Permanente de Exposiciones, en la calle Av. Figueroa Alcorta y Pueyrredón, del 12 al 29 de mayo de 1972, organizada por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.[21] Es interesante transcribir el prólogo del jurado en referencia a los criterios de selección:

> *"Tendió a premiar, en cambio, aquellos envíos reveladores, en algunos casos, de una innegable inquietud; en otros, de una satisfactoria independencia de enfoque; o, si no, de una búsqueda que, aunque no mostrara por entero su fruto, fuera índice de algo más que de una promesa"..."*

[21] La nómina de artistas mendocinos que fueron seleccionados es larga y seguramente exige un comentario especial motivo de otra investigación.



Antonio Sarelli, *Dimensión del Silencio*, óleo sobre madera, 1985

El jurado estuvo integrado por Guillermo Whitelow y Alfredo Ribera, directores de los Museos Municipales de Arte Moderno y de Artes Plásticas Eduardo Sivori, respectivamente, Héctor Basaldúa, Basilio Uribe y Vicente Caride.

El Segundo Premio de Pintura correspondió a Antonio Sarelli por *Medioevo*.

Premio del Salón Bienal Municipal de Artes Plásticas, por su cuadro *El retorno de siempre*. Ubaldo S. Badiali dijo

> *"sin esgrimir ninguna estridencia, su llamado se acepta imperativo. Es la suya una pintura que posesiona a la vez que se entrega apacible, incorrupta, a sotto voce."*

Primer Premio de Pintura por el lienzo *Domingo en la tarde* en el Salón de Artes Plásticas Vendimia en la Semana Cultura de la Vendimia, 21 de febrero de 1979 en el Museo Municipal de Arte Moderno.

En el LXXIV Salón Nacional de Artes Plásticas que se llevó a cabo en el Palais de Glace, Posadas 1725, Buenos Aires, en 1985, Sarelli obtuvo el Premio Cecilia Grierson por la obra *Dimensión del Silencio*. Se trata de un óleo sobre madera de importantes dimensiones, 1.80 x 1.65 mts. Una figura sentada sobre un bloque de mármol otea el horizonte, vigilante, mira a lo lejos, tal vez indaga sobre lo que sucede en este mundo. La figura y el fondo comparten tonalidades de amarillos con sombras. El juego cromático de esta obra dentro de una paleta clara es infinito. Sarelli hace pasear nuestra mirada por azules, verdes, lilas, violetas, amarillos, ocres, blancos, marrones, rojos. El blanco central del enorme bloque en que apoya la figura ilumina y provoca, ésta se transforma en un personaje más enigmático. Este óleo sorprende además por las transparencias y reflejos. El gran bloque blanco se duplica en su parte inferior en un efecto de espejo producido por una superficie líquida en donde pululan los verdes de figuras vegetales como si fueran plantas acuáticas. Sarelli había participado de Salones Nacionales con

anterioridad en el LIX en 1970, con *Dimensión Blanca* y luego también en 1974.

En la Cámara de Diputados de la Legislatura mendocina se le hace entrega de un reconocimiento y se publica en la contratapa de la Revista Recinto Abierto, la obra del artista *Entre el silencio y la palabra*. 1995

En 1996, Sarelli obtiene un reconocimiento artístico por parte de la Presidencia de la Nación y la adquisición del óleo "*Símbolos de ofrenda*" como obsequio de nuestro país a su santidad Juan Pablo II, en 1997.

Conclusiones

Saliéndonos de los ismos tan característicos del siglo XX y del XXI, voy a permitirme introducir la obra de Sarelli dentro de un titulo mucho más abarcativo, que no nos limita a etiquetas tan cerradas y nos da la libertad de decir que el de Sarelli es un arte fantástico. De ahí el título que elegí para este artículo. El arte fantástico atraviesa la historia de todos los siglos. Y como dijo Luis Buñel, "*en algún lugar entre el azar y el misterio se desliza la imaginación...*". Esa imaginación que le permitió a Sarelli desarrollar una aptitud mental especial para crear sucesos o imágenes desconocidas hasta el momento, y que pertenecen, sin lugar a dudas, a su universo personal. Pero además, toda la inmensa producción de Sarelli no fue sólo el resultado de poder, sino también el resultado de querer. Para este aspecto conviene convocar aquí el pensamiento del historiador y crítico de arte alemán, Wilhelm Worringer (1887-1965):

> *"La instancia decisiva última no es la calidad del poder, sino la calidad más difícilmente apreciable del querer. Dime cuánto mundo tienes en ti, y te diré cuán artista eres. Convénceme de tu mundo, y yo te proclamaré creador"* [22]

Bibliografía

Burucúa, José Emilio, *Nueva Historia Argentina, Arte Sociedad y Política*, Tomo II, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1999.

Danto, Arthur C., *Después del fin del arte, el arte contemporáneo y el linde de la historia*, Paidos, Barcelona, 1999

Gesualdo, Vicente, *Cómo fueron las artes en la Argentina*, Bs.As., Plus Ultra, 1973

Gesualdo, Vicente, *Enciclopedia del Arte en América*, Bs.As., Omega, 1968

Glusberg, Jorge, *Conversaciones sobre las artes visuales*. Respuesta a Horacio de Dios. Buenos Aires, Emecé, 1992.

Gomez de la Torre, *Cinco vertientes de la plástica mendocina, (Estudio crítico-biográfico)*, Ediciones Museo E. Guiñazú-Casa de Fader, Mendoza, Argentina.

King, John, *El Di Tella y el desarrollo cultural argentino en la década del 60.* Buenos Aires, Gaglianone, 1985.

López Anaya, Jorge, *Arte Argentino. Cuatro siglos de historia (1600 – 2000)*. Buenos Aires, Emecé, 2005.

López Anaya, Jorge, *Estética de la incertidumbre*, Buenos Aires, Fundación Federico Klemm Edit. 1999.

López Anaya, Jorge, *Historia del Arte Argentino*, Buenos Aires, Emecé, 1997.

López Anaya, Jorge, *Ritos de Fin de Siglo*. Buenos Aires, Emecé, 2002.

Oliveras, Elena, *La levedad del límite*. Arte argentino en el fin del milenio, Buenos Aires, Fundación Pettoruti, 2000.

Pellegrini, Aldo, *Panorama de la pintura argentina contemporánea*, Bs.As Paidos, 1967

Rizzo, Patricia, *Instituto Di Tella Experiencias '68*. Buenos Aires, Fundación Proa, 1998.

Romero Brest, Jorge, *Arte en Argentina. Ultimas décadas*, Bs.As., Paidos, 1969, Arte visual en el Di Tella, Bs. As., Emecé, 1992

[22] Worringer, Wilhelm, *Problemática del arte contemporáneo*, Buenos Aires, Nueva Visión,, 1958, pp-29 y 30.